

RESPUESTA

- En época de lluvias intensas, es necesario ganar altura lo antes posible y alejarse de los cauces y laderas de los ríos por posibles desbordes o inundaciones.
- Ten presente que deslizamientos, flujos de lodo y derrumbes pueden acelerarse durante lluvias intensas.
- Si vas conduciendo, disminuye la velocidad, toma precauciones y no te detengas en zonas donde puede fluir gran cantidad de agua.
- Con el asesoramiento de las autoridades de Defensa Civil, pueden hacer un dren o canal con picos y lampas para que el agua de la lluvia corra en lo posible por el centro de la calle y no por las fachadas. Si la calle tiene asfalto sólo deja correr el agua de la lluvia.
- No destapes los buzones y protege las tuberías de desagüe. El agua de lluvia con barro no debe entrar en los buzones ni en los desagües de tu casa.
- No atraveses con tu vehículo ni a pie los tramos inundados.



REHABILITACIÓN



- Si tu vivienda se inunda es recomendable abandonarla y desconectar la energía eléctrica.
- Efectúa un reconocimiento general de tu casa y repara rajaduras, grietas, filtraciones, tuberías deterioradas, etc.
- Después de una lluvia intensa y vientos fuertes, asegúrate que alrededor de tu vivienda no hayan quedado ramas de árboles, postes débiles, etc., que representen peligro.



- Organízate con tus vecinos para ayudarse mutuamente y comunicar a las autoridades respectivas.
- Sigue las indicaciones de las autoridades y prepárate para evacuar en caso necesario.

Recomendaciones generales ante una emergencia

- Conversa con tus vecinos y trabaja en coordinación con las autoridades de tu localidad para saber cómo prepararte y actuar ante un desastre.
- Prepara tu Mochila para Emergencias y ten lista tu Caja de Reserva que contenga artículos no perecibles como agua y alimentos.
- Ten a la mano los números de teléfonos de Bomberos (073-503240) y Policía Nacional (105).
- Colabora y participa con responsabilidad en las Brigadas de Defensa Civil (en apoyo de las actividades de primera respuesta: rescate, remoción de escombros, primeros auxilios, contra incendios, etc.).

Fuentes: Boletín INDECI (<http://www.indeci.gob.pe/>), Boletín MINSa (<http://www.minsa.gob.pe/>)
Boletín Fenómeno de El Niño/Pacífico Seguros



COLEGIO PARROQUIAL MIXTO
"SAN PEDRO CHANEL"
SULLANA



EDICIÓN: Setiembre 2015

Boletín Fenómeno "El Niño"

Todo lo que la Familia Marista y Chanelista necesita saber



*"Por una cultura de prevención y preparación
ante desastres"*

"PREPÁRATE ANTE LLUVIAS INTENSAS"

Defensa Civil, Tarea de Todos



¿Qué es “EL NIÑO”?

El Niño no es un fenómeno reciente. Los especialistas coinciden en que hay evidencia de que se presenta desde, por lo menos, el siglo XVI. Los registros indican que su intensidad puede ser leve, moderada o fuerte, de acuerdo con el grado de calentamiento de las aguas del Océano Pacífico.



Según el Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología del Perú (SENAMHI), en 1986-1987 y 1992 hubo dos eventos moderados, ya que el aumento de la temperatura del Pacífico fue de 2 y 3 °C, respectivamente.

En cambio en 1982-83 y 1996-97, la intensidad del fenómeno fue fuerte, pues el incremento de la temperatura marina fue de 7,5 °C en ambos casos.

Impacto nacional



Los riesgos que trae consigo este fenómeno son múltiples y amenazan la vida de miles de personas, así como diferentes actividades industriales y comerciales. La pesquería, por ejemplo, resulta perjudicada, pues los peces de aguas frías, especialmente la anchoveta, migran temporalmente durante el periodo en el que aumenta la

temperatura de las aguas. Esa situación reduce la pesca, así como la producción de harina y aceite de pescado.

La agricultura y ganadería son afectadas por inundaciones que arrasan cultivos y animales. Ambas actividades también se ven golpeadas por las sequías que se pueden producir en algunas zonas del país.

El sector Salud no solo tiene el reto de afrontar los daños en su infraestructura, sino que debe hacer frente a la aparición de enfermedades como el cólera, la malaria, el dengue, la chikungunya y los males respiratorios. Dicha situación se agrava en lugares cuyas redes de agua y desagüe resultan deterioradas.

Las dificultades para viajar afectan las diferentes ocupaciones relacionadas con el turismo. Igualmente, resultan perjudicadas las industrias y poblaciones por los daños en las vías de transporte, así como en la infraestructura de generación de la energía eléctrica.

El mercado también se ve afectado porque los precios de muchos alimentos y artículos se incrementan a causa de los problemas en el sector agropecuario y en el transporte.

Como se observa, las repercusiones del fenómeno son complejas, de allí la necesidad de estar prevenidos y de mantener una sólida cultura preventiva en distintos ámbitos con el fin de gestionar su impacto.



Protegiéndonos de “EL NIÑO”



PREPARACIÓN

- Si tu techo es de esteras, protégelo con plástico o bolsas de cemento, dándole una pendiente para la evacuación de aguas.
- Si tu vivienda se encuentra cerca de algún cauce, cuenta con sacos de tierra o arena para evitar el ingreso del agua.
- Mantén la azotea de tu casa despejada y protege el techo con una capa de concreto, con pendiente hacia el ducto de desfogue del agua.



- Apoya en la reubicación de las familias ubicadas en las partes bajas o en los cauces de los ríos secos. Si llueve, por ahí bajará el agua.
- Si tu vivienda tiene techo a dos aguas, instala canaletas para el desfogue de estas, orientándolas hacia una zona de evacuación o drenaje.
- Procura limpiar la azotea y sus desagües, así como la calle y sus drenajes para que no se tapen con basura.